VIVIMOS COMO SUIZOS

ROSA BELMONTE

MARISOL SE ESTÁ PONIENDO RUBIA

El clima de crispación, fanatismo, estulticia e ignorancia lleva a ver a Franco en todo lo que se mueve

EL otro día unos jóvenes con cara y peinado de idiotas iban farfullando el «Cara al sol» por la calle. No había ninguna manifestación, cantaban mientras la gente cenaba en las terrazas. Tampoco parecían seguidores de Boadella («Ojalá acabe siendo el himno español, letra incluida. Sería perfecto»). Una amiga me dijo que esos botarates no se sabían la letra. Y recordó la alternativa de nuestra demencial infancia: «Marisol se está poniendo rubia y El Viti no la va a querer. No me importa que El Viti me quiera, me quiere El Cordobés. El Cordobés me compra caramelos y me lleva al cine cuando quiero...». Y ya no nos acordamos de más. No sé de qué brainstorming de no falangistas surgiría semejante letra, pero con la fijación que hay con Franco no paro de cantarla. Al rey de Tailandia van a incinerarlo al año de morir. Poco parece para lo que tenemos aquí.

Lo de Franco, ya tan cansino, empieza a ser chistoso. Ahí está esa directora de un instituto de Sant Pol de Mar (Barcelona) que ha enviado una carta a los padres de los alumnos pidiendo permiso para que los estudiantes puedan hacer huelga e ir a una manifestación «contra la represión franquista» y el artículo 155. La represión franquista. A mí no me llames franquista, llámame Lola, podría decir Rajoy. Un comunista de toda la vida, Pedro Moreno Brenes, profesor de Derecho del Trabajo, exportavoz de IU en el Ayuntamiento de Málaga y militante del PCE, deja ambas organizaciones por la supeditación a Podemos. «En una democracia, cumplir las leyes no es una opción, es una obligación», había escrito. Y lo llamaron fascista. Lo ha contado en un artículo titulado «Se acabó», como la canción de María Jiménez. «Es lamentable el clima de crispación y fanatismo al que se ha llegado, donde las ideas, el respeto y el diálogo se van a las alcantarillas del gruñido y de pisoteo de la ley, y la sedición se jalea desde una cruzada contra lo que llaman el "régimen del 78". Confundir una dictadura con una constitución democrática por la que tanto luchamos!!!». «Que esa gente hable de represión, de presos políticos o del "régimen del 78" es insultante e implica estar fuera de la realidad». Fuera de la realidad. Fuera de la Historia. Fuera de todo. Fascista. Como Serrat. Les da igual. Teófila Martínez también ha llamado fascista a Kichi. Con estas cosas me acuerdo de Queipo de Llano en la radio. Una vez en su delirante programa desde Sevilla dijo «canalla fascista» en lugar de «canalla marxista». Alguien le corrigió. «No, no, mi general, marxista». Y Queipo: «¡Qué más da! Los dos son canallas». Y seguramente, en eso al menos, tenía razón.

Ha publicado la editorial Renacimiento dos libros interesantísimos sobre la Guerra Civil desde el punto de vista de dos anticomunistas cheerleaders de Franco. «Viaje por España», de Eleonora Tennant y «La vida y la gente de la España nacional», de Florence Farmborough, locutora inglesa de Radio Nacional. Las dos coinciden en criticar las noticias falsas de la BBC y «The Times». Todo se repite. Leída ahora, Farmborough es muy divertida: «Entonces, el 13 de julio de 1936, por todo el mundo corrió la noticia del vil asesinato de Calvo Sotelo. Impulsado a actuar, Franco se levantó, desenvainó su espada y por Dios y por la España inmortal dio inicio a la Cruzada Nacional contra los Ministros Rojos del corrupto Gobierno español, los cuales, embaucados por la Rusia soviética, estaban socavando los cimientos del bienestar de su país y convirtiendo en odio su amor por su tierra». Mientras me sigan nombrando a Franco, yo voy a hablar así.